

CON EL ALCALDE SALIENTE D. APOLONIO DIAZ DE MERA

"Todo llega, todo pasa" y también le ha llegado la hora del relevo al Alcalde de Daimiel don Apolonio Díaz de Mera, al hombre que se ha mantenido al frente de la Corporación Municipal durante doce largos años, el primer alcalde elegido democráticamente después de la Dictadura y el que ha batido todos los records de mantenimiento en los cien últimos años. Su permanencia durante tres legislaturas en el cargo, (primero con el partido de la UCD y luego como Independiente) es una muestra indudable de que ha gozado de la confianza de una mayoría de los daimieleños. Sin embargo, su gestión ha sido criticada y combatida y no sólo por sus adversarios políticos y por personas que no estaban de acuerdo con sus decisiones o realizaciones, sino también por sus propios correligionarios y, en concreto, por el PP local, partido al que pertenece en la actualidad. Son "las luces y sombras" de un político local competente, serio, trabajador, discutido, que ahora cierra un ciclo importante en la vida municipal de nuestra ciudad.

¿Cuánto tiempo, exactamente has estado de Alcalde de Daimiel?

Han transcurrido exactamente 12 años, 1 mes y 22 días.

En resumen, ¿qué ha sido para ti lo más satisfactorio de tus doce años de Alcaldía?

Yo creo que lo dije en tu otra entrevista y lo repito ahora, el haber podido trabajar para mi pueblo intensamente durante doce largos años; y en segundo lugar, haber podido mantener un equipo municipal de partido unido, tanto los primeros años dentro de la UCD, como en los ocho últimos años de independiente.

¿Y lo peor o más desagradable, desde el punto de vista político?

Haber tenido que soportar, generalmente, durante estos doce años una oposición con planteamientos equivocados, según mi punto de vista. Oposición que se ha dedicado más a intentar mi desprestigio personal que a trabajar seriamente por mejorar la gestión del Ayuntamiento o a utilizar argumentos políticos que fueran en bien de la Corporación y del pueblo. Claro que esto no ha beneficiado ni a la población ni a ellos mismos y si acaso les sirvió fue para desprestigiarse. Yo admito que debe ha-



ber una oposición en el Ayuntamiento que controle a quien gobierne, pero debe ser una oposición constructiva, de control y dialogante. Pero lo otro, es no dejar gobernar, ni actuar, en asuntos y problemas que hay que resolver y como consecuencia el mayor perjudicado es el pueblo. Esta oposición feroz, la he tenido durante mis doce años de mandato, salvo honrosísimas excepciones que yo ahora deseo resaltar.

¿Qué asuntos o problemas te hubiera gustado rematar?

La más sobresaliente, por ser una de las que más me he esforzado, es la de haber podido solucionar el asunto del suelo industrial. Me hubiera gustado mucho terminarlo antes de mi cese, pero las razones y motivos por los que no llegamos a buen puerto, fueron los cambios políticos y otras circunstancias que retrasaron nuestros

propósitos. Yo he hablado con tres directores provinciales del Ministerio de Educación para que se desafectaran los terrenos de los que va a ser Polígono Industrial. Conseguimos que estos terrenos, que fueron propiedad de la antigua Granja Escuela e inscritos a nombre de Falange, pasaran a ser patrimonio del Estado. Y ahora estamos pendientes que este organismo se los venda o ceda a SEPES que es la entidad que va a realizar la infraestructura del Polígono. Esta ha sido mi "asignatura pendiente" que me hubiera gustado culminar.

También me hubiera gustado terminar el asunto de las viviendas sociales que citaba antes y que promovió últimamente nuestro Ayuntamiento. Compramos el solar, conseguimos un crédito de 171 millones de pesetas y sin embargo no se ha podido realizar por la oposición que nos